

## II Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)

### Sabado

*Decían que no estaba en sus cabales"*

#### *I. Contemplamos la Palabra*

*Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-8:*

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, llamado a anunciar la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido; te deseo la gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Doy gracias a Dios, a quien sirvo con pura conciencia, como mis antepasados, porque tengo siempre tu nombre en mis labios cuando rezo, de noche y de día.

Al acordarme de tus lágrimas, ansío verte, para llenarme de alegría, refrescando la memoria de tu fe sincera, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y que estoy seguro que tienes también tú.

Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio.

No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.

*Sal 95 R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre. R/.

Proclamad día tras día su victoria.  
Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones. R/.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor. R/.


Decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
él afianzó el orbe, y no se moverá;  
él gobierna a los pueblos rectamente.» R/.

*Lectura del santo evangelio según san Marcos 3, 20-21:*

En aquel tiempo, Jesús fue a casa con sus discípulos y se juntó de nuevo tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales.

#### *II. Oramos con la Palabra*

*No hay oración para este día.*

 Esta oración está incluida en el libro: [Evangelio 2011](#) de EDIBESA.

### *III. Compartimos la Palabra*

- **La fe renovada**

En la Carta a Timoteo, San Pablo nos habla de la fe como un don de Dios, que se transmite de padres a hijos, pero que siempre es nueva, porque no procede de la generación humana sino de la fuerza del Espíritu.

Pero la fe requiere una respuesta libre y decidida, siempre dispuesta al compromiso por el Reino. Jesucristo no nos llama a la resignación o al temor, sino al amor, la fortaleza o la templanza, dones del Espíritu, que hemos de hacer vida en nuestra vida.

Y, por último, una llamada a la valentía. La fe no es para guardarla para sí, sino para testimoniarla sin miedo a los demás. Nuestra fe hace presente a Jesucristo y su Evangelio entre los hombres. A esa experiencia invita San Pablo a su discípulo Timoteo y a todos nosotros.

- **La "locura" de Jesús**

El concepto de "casa" hay que relacionarlo necesariamente con la del grupo de los que siguen a Jesús, con quien el Reino se está haciendo presente. Jesús ha ido por los caminos en busca de las personas, pero ahora son ellas las que quieren escucharle también en "la" casa, el punto de partida de la acción salvífica, porque buscan un ámbito nuevo y unas palabras nuevas.

También a esta casa vienen los de "su" casa, la familia, pero no para escucharle. Ellos no quieren escucharlo. Al contrario, su intención es hacerlo callar. Creen que ya lo conocen y lo consideran algo suyo, alguien a quien encajan dentro de sus intereses. Por eso no pueden aceptar la novedad del Reino, un Reino que está por encima de lazos familiares o de tribu y cuyos intereses son los de Dios. Para ellos, todo ya está dicho de Dios. La religión es como una rutina enraizada en sus costumbres, pero no en su vida. Piensan que Jesús no sabe ni lo que hace ni lo que dicen y quieren que vuelva con ellos a la rutina de la religión. Pero Jesús no se deja encasillar en unos moldes tradicionales ni familiares. Su Palabra es libre y, desde esa libertad, comprometida con Dios y su Reino, anuncia un Reino abierto a todos los hombres, un Reino de esperanza, un Reino de Amor más allá de un concepto exclusivista.

El Evangelio de hoy es una llamada a todos los que, en este mundo teóricamente plural, buscan un sentido nuevo a todo lo que nos pasa. Jesús nos invita a ir a "la" casa del Reino, a hacer vida sus Palabras y seguirle en su bendita "locura".

**D. Carlos José Romero Mensaque, O.P.**

Fraternidad San Jacinto (Sevilla)

**Con permiso de dominicos.org**